

## Henrique Delgado (1938-1971): una vida dedicada al teatro de títeres



“Hace ya más de cinco años que dedicamos cada minuto libre de nuestra vida a la actividad marionetística. Puede ser ridículo decirlo, pero la verdad es que nos acostamos y nos despertamos pensando en fantoches. Esto es lo que constituye una obsesión.”  
Henrique Delgado (1)

En el panorama de la historia del teatro de títeres en Portugal Henrique Delgado es una figura ineludible. Fue un gran investigador de este arte, al que dedicó todo su tiempo, estudiando y escribiendo sobre varios aspectos. Sus artículos son muy importantes, una auténtica referencia, ya que sin su trabajo incansable y meticuloso se habría perdido para siempre una información clave para el análisis de las marionetas portuguesas.

Pero, ¿quién fue Henrique Delgado? La primera vez que oí su nombre tenía quince años, y me encontraba en el antiguo Museo de la Marioneta, cuando éste estaba en Alfama, durante una visita escolar, acompañada de mi clase. Recuerdo que me dijeron que fue un importante historiador de las marionetas en Portugal. No sé por qué, pero me interesó mucho aquella figura.

Años más tarde, como marionetista y estudiosa del teatro de marionetas, pude profundizar en la calidad de su trabajo gracias a los bienes que hay en el Museu da Marioneta de Lisboa, amablemente cedidos por sus familiares.(2) En ellos se demuestra su absoluta dedicación al estudio de las marionetas, no sólo como investigador sino también como un creador. Por desgracia, su prematura muerte, cuando tenía sólo 33 años, víctima de un tumor cerebral, impidió la continuación de sus estudios y supuso una pérdida que incluso podemos calificar como un daño

irreparable para el teatro de títeres en Portugal.

Lo que rápidamente produce un gran impacto es la cantidad de material producido en tan poco tiempo, aproximadamente entre 1964 y 1971, que aborda distintos aspectos de interés filológico, etimológico, etnológico y sociológico. Además, hay que tener en cuenta también su esfuerzo por difundir el teatro popular portugués a nivel nacional e internacional. Esto también revela cuán diferente podría haber sido la escena de los títeres de Portugal, desde su muerte hasta el presente, y sobre todo cuánto se ha perdido, especialmente en cuanto a repertorio, títeres e investigación.

Henrique Louis Delgado das Neves nació el 22 de febrero de 1938 en Lisboa. En 1963 comienza su trabajo en las oficinas administrativas de la CAL, Compañía de Agua de Lisboa, bajo la dirección de Henrique Trinidad, un amante del teatro de títeres que se dedica al desarrollo artístico y cultural de la Casa do Pessoal (Casa del Personal) de la empresa. Éste se convierte en su amigo y colaborador, y hace que se interese por el teatro de títeres con el grupo fundador de Robertoscope títeres, una iniciativa dirigida a los niños.

Henrique Delgado colaboró en la organización de este grupo amateur, en el que realizó múltiples tareas, como dibujar y pintar pancartas, telones de fondo, accesorios, construcción de cabezas de títeres, de madera y pasta de papel, títeres de guante, además de la creación de textos originales.

En este contexto, se encarga de hacer la investigación sobre títeres, con el objetivo de adquirir más conocimientos y al mismo tiempo enriquecer la biblioteca de la Casa do Pessoal. La organización de esa biblioteca especializada, con varios volúmenes y en varios idiomas, le permitió estudiar en profundidad la teoría y la técnica de los títeres.

Entusiasmado, una vez que ya había alimentado un gran interés por este campo, inicia, por cuenta propia, una amplia investigación y la labor de asesoramiento, participando en varias iniciativas.

A finales de 1967 creó y dirigió el Teatro Lilipute, cuyo debut, favorablemente acogido por la crítica, se llevó a cabo en enero de 1968 con la obra *El rey quemado* y con la colaboración literaria del periodista, escritor y crítico Mario Castrim (1920 - 2002), autor del texto.

Mientras, su gran influencia en el desarrollo y estudio de los títeres se realiza a través de los numerosos artículos publicados en la prensa de la época. Su primer artículo fue publicado cuando él tenía 26 años, en el periódico *A Voz de Moçambique* (7 de marzo de 1964), titulado "Títeres y marionetas. Dos espectáculos populares", donde discute y defiende la importancia de los títeres y defiende que deben tener también su lugar de honor junto a los actores de carne y hueso.

## Los descubrimientos

El período de la investigación desarrollada sobre títeres y titiriteros popular portuguesa se centra sobre todo desde finales de 1966 hasta su muerte en 1971. Delgado comienza con una reunión con el *bonecreiro* popular António Dias (3) (19? -1986) que participó en el rodaje de *Don Roberto* (1962), dirigido por José Ernesto de Sousa (1921-1988). Al enterarse por António Dias de la existencia de barracas de feria en los que se exhibían títeres de guante y de hilo, quedó completamente sorprendido, pues ni siquiera imaginaba que hubiera marionetas en Portugal.

Unos días más tarde descubre la existencia, hasta entonces casi desconocida, de los Bonecos de Santo Aleixo por las descripciones que el etnomusicólogo Michel

Giacometti (1929-1990) le hace de ellos al contactarlo por la necesidad de consultar la documentación sobre la historia del teatro de títeres en Europa. A partir de ahí comienza verdaderamente su investigación, a la que dedica todo su tiempo, desarrollando un auténtico trabajo de campo buscando minuciosamente entre los titiriteros populares portugueses. Pero no fue fácil para ganar su confianza y convencerlos de que hablaran sobre sus experiencias, defensores como eran frente a los sospechosos y ardientes de sus secretos. Recorre miles de kilómetros, a menudo por pueblos a los que la única forma de llegar era en moto o bicicleta. Envía decenas de cartas y numerosos documentos de consulta y junta una biblioteca personal importante, pero se mantiene siempre consciente de estar todavía muy lejos de obtener resultados absolutos.

En 1967 se convertirá en el responsable de la sección “Bonifrates” de la revista portuguesa *Plateia* (4), en la que publica reportajes sobre el teatro de títeres e importantes entrevistas realizadas a varios titiriteros, resultado de sus investigaciones, revelando así su arte al público en general.

### **Un gran trabajo de divulgación**

Henrique Delgado trabajó esporádicamente en muchas publicaciones portuguesas, como *Autores*, *Vértice*, *Vida Mundial*, *Seara Nova*, *O Comércio do Porto*, *O Século Ilustrado*, *República*, *Diário de Lisboa*, *Diário Popular*, *A Capital*, *O Século*, *Diário de Notícias*, *Flama* y *A Voz de Moçambique*, entre otros.

En la lectura de sus artículos se puede sentir su ansiedad y preocupación. Henrique Delgado consideraba que Portugal era “un verdadero museo vivo del teatro de fantoches tradicional” (5) y se enfrenta a la oportunidad única para dar a conocer toda esa realidad, aunque que también era una carrera contra el tiempo, porque vivió en una época de transición en la que los viejos *bonecreiros* tradicionales portugueses estaban desapareciendo y, con ellos, también su estilo de vida, su repertorio, que pasaron oralmente de generación en generación, y una toda la historia de cientos de títeres. Esta obsesión y la frustración por la falta de apoyo le atormentará continuamente.

Paralelamente, escribe sobre la historia del teatro de marionetas o el perfil de los titiriteros que han desarrollado varios proyectos artísticos y educativos, como Lília da Fonseca (6) o Lena Perestrelo, entre otros. También intentó, dentro de lo posible, entrevistar a los titiriteros extranjeros que actuaban en Portugal, por ejemplo Philippe Genty.

Es de destacar que muchos de los artículos publicados no eran pagados, pero estas iniciativas eran parte de sus objetivos principales, que considera como una verdadera misión: promover y contribuir al conocimiento de los títeres de Portugal en su propio país y en el extranjero.

En este sentido y con un gran espíritu de iniciativa, comienza por enviar numerosas cartas a titiriteros, expertos e investigadores de teatro de títeres de todo el mundo, con los que establece y mantiene un contacto regular. En aquellas cartas envió varias colecciones de fotos de titiriteros portugueses de aquel entonces, con especial de los Bonecos de Santo Aleixo, y la recepción fue sumamente positiva, ya sea con la publicación de sus artículos o con el deseo de visitar Portugal, como le expresa, por ejemplo, George Speaight (1914-2005).

Un buen retrato de estas relaciones es la importante correspondencia que mantiene con los investigadores más importantes en el mundo de los titiriteros y las marionetas,

como A. R. Philpott (1904-1978), George Speaight, Hans R. Purschke (1911-1986), Paul-Louis Mignon y Bussell Jan (1909-1985), entre otros.

Sus artículos se publican en varias revistas y periódicos extranjeros, principalmente acerca de los Bonecos de Santo Aleixo, en torno a los cuales desarrolla investigaciones importantes que despiertan la curiosidad de titiriteros y muchos de los investigadores extranjeros que vienen a visitar Lisboa, como Dan Kirchner, director del Puppetry Theatre of South Africa, o Daya Samaratinga, de Sri Lanka. Ello permitió la difusión internacional del teatro de títeres portugueses en un momento en el que era muy poco conocido. Su padre, Luis Delgado Neves, se refiere a la publicación de artículos en “dieciséis revistas y periódicos publicados en once países”, gracias a que Henrique Delgado conocía varios idiomas.(7)

### De lo local y lo global

En 1968 se hizo miembro de la British UNIMA y de UNIMA France, convirtiéndose en colaborador y corresponsal de varias revistas de UNIMA, desde *Puppet Post*, dirigida por Philpott, perteneciente a la Educational Puppetry Association (EPA), a *The Puppet Master: the Journal of British Puppet and Model Theatre Guild*, pasando por las revistas alemanas *Perlicko-Perlacko* y *Figurentheater*, entre otras.

En la correspondencia con Philpott,(8) queda retratado su esfuerzo por mantener una investigación decente y sus dificultades. Esta amistad, que se refuerza en cada carta, Henrique Delgado comparte los retrocesos sociales y políticos de la época y la opresión que siente por el régimen portugués de aquel momento, o Estado Novo, que paralizaba la cultura y condicionaba absolutamente la libertad artística. En ellas explica lo difícil que era la vida artística en Portugal, el problema de la censura, la prohibición, por ejemplo, la representación de la obra *O Judeu* (El Judío) del dramaturgo Bernardo Santareno (1920-1980), de quien era amigo, y llega a incluso a comparar la vida de los intelectuales en Portugal con la de Antonio José da Silva, el Judío.(9)

Muy importantes son también sus trabajos sobre los carromatos ambulantes de los títeres de feria. Cuando se hace consciente de su existencia, realiza varios artículos sobre Manuel Rosado (1909-19?), quien llegó a tener un pabellón de “6 x 22 metros”, y sobre Joaquim Pinto (1899? -1968). A través de sus entrevistas podemos conocer una forma de ganarse la vida —actualmente extinta— de familias que viajaban por el país de feria en feria, presentando espectáculos de títeres de guante y de hilo, llevando orquestas.

En una de sus visitas a Manuel Rosado, Delgado descubrió un escenario para títeres, único y muy práctico, del que publica un artículo en *Platéia* y también en la revista alemana *Perlicko-Perlacko*.(10) Los bienes de la colección de títeres de Manuel Rosado se encuentra en el Museu da Marioneta y es realmente impresionante.(11) En los artículos sobre Joaquim Pinto, quien murió poco después, no se da cuenta de lo importante que era el conjunto de marionetas que pertenecieron a su familia por varias generaciones y que, por desgracia, se perdieron en su mayoría, al igual que sus respectivos repertorios.

Hay una cantidad considerable de artículos sobre los Bonecos de Santo Aleixo. Es un verdadero placer saborear las entrevistas con el equipo “original” de los Bonecos, a Manuel Jaleca (1893-1976) o a Talhinhos Antonio (1909-2001), así como las descripciones de las noches llenas de campesinos que asistían a sus representaciones y llegaban a disfrutar plenamente de la duración de cinco o incluso ocho horas de espectáculo. También recoge una parte de su repertorio y será implacable en la difusión nacional e internacional de este peculiar grupo.

Él también escribió sobre *bonecreiros* populares que se presentaban en ferias, parques, calles y playas, haciendo visibles los problemas y dificultades en la que muchos vivían. También conocemos a Clarinda de Azevedo, ¡una titiritera que sabía usar la lengüeta! Nos habla de Henrique Duarte, hermano de Joaquim Pinto; o de Augusto Sergio, que tenía una curiosa “guarida” triangular que llamó la curiosidad de Henrique Delgado, aunque también de George Speaight o Howard Tom, como se afirma en una carta a Philpott.

En términos de la historia del teatro de títeres, cabe señalar también sus contribuciones a la investigación sobre “*bonifrates de capa*” y “*bonifrates de porta*”, con el envío de imágenes a Hans R. Purschke, además de sus últimos estudios, en los que se centró en el origen de la palabra portuguesa “bonifrate”.

### Una carrera truncada

Además de sus estudios, Henrique Delgado defendió el uso de los títeres en las escuelas impulsó varias iniciativas en este sentido e incluso llegó a dar cursos de títeres. Una vez más, fue innovador, ya que en Portugal se había hecho muy poco en esta área, dejando a un lado que los libros dedicados a este arte fueran muy escasos. Por eso, uno de sus deseos era hacer un manual de las marionetas.

A finales de 1969 recibió una beca de la Fundación Calouste Gulbenkian para estudiar el teatro de títeres y su actividad en Portugal. Su plan de trabajo refleja la seriedad de su investigación: realización de tres monografías, una sobre la actividad de los Bonecos de Santo Aleixo, otra sobre la actividad de los teatros de títeres de feria y una tercera sobre la actividad de los teatros de títeres no populares, sobre el período de los últimos cien años. También quería organizar un álbum con fotos de titiriteros, marionetas, escenarios y otros materiales; hacer un registro del repertorio tradicional, y elaborar un diccionario de titiriteros.

Henrique Delgado preveía que todo este trabajo estaría completo a finales de 1971, pero por desgracia su enfermedad no permitió que se concretizara este proyecto.<sup>(12)</sup> La noticia de su muerte se reportó en publicaciones portuguesas y extranjeras, que tienen en común el hecho de expresar la tristeza por una muerte tan prematura y sus dramáticas consecuencias para la historia de los títeres de Portugal.

El escritor portugués António Torrado, en una entrevista, habló de sus recuerdos de Henrique Delgado, viéndolo como un investigador que se tomaba su trabajo como un auténtico científico, de forma muy metódica y exigente, que vivió totalmente dedicado a él, casi obsesivamente. Su obra refleja el retrato de una época y un hombre notable adelantado a su tiempo que quería la libertad creativa y desarrollar el arte de los títeres en Portugal, pero que antes que nada... respiraba y vivía para el teatro de títeres.

### Notas:

(1) Delgado, Henrique; *Plan de trabajo para un año de actividad* (inédito) - *Fuentes para una historia de Bonifrates*, primer volumen; Museu da Marioneta de Lisboa, bienes de Henrique Delgado.

(2) Los trabajos de Henrique Delgado llegaron a nuestros días gracias a la dedicación inconmensurable de su familia y, más concretamente, de su madre, Maria Eugénia Delgado, y de su hija Maria José Delgado, quien donó los bienes de su padre al Museu da Marioneta. Un agradecimiento especial al Museu da Marioneta por la consulta y cesión de imágenes para este artículo y por hacer posible la realización de una publicación sobre Henrique Delgado.

- (3) Uno de los más célebres titiriteros populares, quien presentó su experiencia y saber a João Paulo Seara Cardoso (1956-2010), director artístico del Teatro de Marionetas de Oporto, que lo acompañó en el final de su carrera y recreó parte de su repertorio.
- (4) Revista portuguesa de espectáculos, especialmente de teatro y cine, que existió entre 1951 y 1986.
- (5) Delgado Henrique; Preámbulo (inédito); *Titiriteros portugueses*; Museu da Marioneta; bienes de Henrique Delgado.
- (6) Lília da Fonseca (1906-1991): escritora y fundadora del Teatro de Branca-Flor. Para más información, consulte Ribeiro, Rute; *Branca-Flor: o Teatro de Lília da Fonseca (1962-1982)*; Lisboa, Museu da Marioneta/EGEAC, 2007.
- (7) Delgado, Luis Marques; “Palabras de un padre”, en *Fuentes para una historia dos Bonifrates*, primer volumen; Museu da Marioneta, bienes de Henrique Delgado.
- (8) Esta correspondencia es parte de los bienes de Henrique Delgado del Museu da Marioneta.
- (9) António José da Silva, el Judío (1705-1739). Dramaturgo portugués muerto por la Inquisición. Sus óperas con marionetas presentadas en el Teatro do Bairro Alto, en Lisboa, conocieron un gran éxito en su época.
- (10) Delgado, Henrique; *Kapuzen-Puppenspieler*, p. 15 (1970).
- (11) Además de otros titiriteros “descubiertos” por Henrique Delgado.
- (12) En la correspondencia con Philpott, Delgado le confió que quería publicar un libro en inglés sobre el teatro de títeres tradicional, una intención que encontró el firme apoyo de Philpott e incluso llegó a ponerse en contacto con Tom Howard (director del Chelsea Puppets Theatre Group y miembro líder del British Puppet and Model Theatre Group y la Sección Inglesa de UNIMA) para este propósito. Otro proyecto que su muerte prematura no dejó realizar.

**Ribeiro, Rute;** *Henrique Delgado: contribuciones a la historia de los títeres en Portugal*; Lisboa, Museu da Marioneta/EGEAC, 2011.

Rute Ribeiro CAMA - Center for Puppetry Arts | La Tarumba - Lisboa